



IDANIA PERIGAULT

ID: UB67895BIN77022

AIU Exam – Política China y Relaciones Exteriores de América Latina

Escuela: Ciencias Sociales

Licenciatura en Relaciones Internacionales

FECHA: 12 DE MAYO DE 2021

LUGAR: PANAMÁ

ATLANTIC INTERNATIONAL UNIVERSITY

Contents

- I. Breve resumen de lo aprendido..... 1
- II. Describa la aplicación dada de dicho proyecto en su vida laboral, académica o vivencial 1
- III. Introducción 2
- IV. Los avances de China en la Región Latinoamericana 3
 - a. Puntos clave de la política hacia la región. 4
 - b. Soft Power y Diplomacia Cultural..... 6
 - b.1. Poder Blando chino 6
 - b.2. Diplomacia Pública 9
- V. Beneficio mutuo de las relaciones entre ambas naciones..... 13
 - a. El Cinturón y la Ruta 17
 - b. Complementariedad 20
- VI. A propósito del posicionamiento de China: Estados Unidos y el papel de Panamá en la comunidad internacional. 23
- VII. Conclusión 27
- References..... 30

I. Breve resumen de lo aprendido

La aprendido con esta ponencia ha sido cómo el posicionamiento de China ha logrado sus frutos. Desde el 2007, cuando Costa Rica rompió el núcleo que había sido el bastión centroamericano de los países que reconocían a Taiwán como República, la República Popular China emprendió una estrategia extremadamente planeada desde 2008, basada en el Poder Blando, la cooperación y la amistad. El éxito de la estrategia de la República Popular China nos ha permitido explorar y conocer los cambios que ha llevado la República de Panamá en torno a sus nuevas relaciones; cómo ha sido este cambio percibido frente a las relaciones que Panamá mantiene con los Estados Unidos, tomando en consideración el papel que juega éste último en el estrecho de Taiwán y cómo se ha manejado esta potencia respecto de Panamá, cuya posición geográfica constituye un relevante factor geopolítico y codiciado tanto por la República Popular China como por los Estados Unidos para sus propósitos estratégicos. Hemos logrado entender los beneficios para la República Popular de China frente a las nuevas relaciones con Panamá y viceversa; cómo estas relaciones refuerzan la presencia de China en la región y se explora los planes expansivos de China con la iniciativa de la Ruta de la Seda que busca, amparado en la posición geográfica de Panamá, una interconexión y expansión en las actividades económicas de esta potencia. Asimismo, siendo Panamá un país con crecimiento económico amplio permite conocer la complementariedad de la cual ambas naciones se pueden beneficiar. Otro punto aprendido ha sido la evolución de las relaciones internacionales en el sistema internacional pues si en el pasado estas relaciones se desarrollaban desde la conquista de las tierras por parte de las hegemonías, hoy por hoy se apuesta a mecanismos que buscan como objetivo principal la lograr beneficios para los intereses comunes

II. Describa la aplicación dada de dicho proyecto en su vida laboral, académica o vivencial

La aplicación de este trabajo ha surtido los tres aspectos a saber:

Laboral: Como parte de las funciones ejercidas como Jefa de Ética y Gestión Pública en la Procuraduría de la Administración esta ponencia puso de relieve la nueva confluencia de factores que colocan a la República de Panamá en un nuevo escenario geopolítico. Asimismo, la ponencia complementa el trabajo realizado como docente universitaria en la

Escuela de Relaciones Internacionales de la Facultad de Administración Pública de la Universidad de Panamá porque permite un amplio panorama de análisis y debate para los interesados en el tema de relaciones internacionales.

Académica: Concatenada con el punto anterior, la aplicación de este proyecto permite la discusión entre los diversos académicos para lograr un mayor entendimiento de la nueva situación y protagonismo que coloca a la República de Panamá, en el ojo internacional. Este argumento se basa en el hecho de que, al ser Panamá privilegiada, a partir de las relaciones con China puede permitir la expansión de la iniciativa la Ruta de la Seda, fenómeno de amplia discusión entre los académicos del ramo.

Vivencial: La experiencia que viví inmersa en la sociedad Taiwanesa durante casi 8 años, permite un mayor entendimiento de la posición de la República Popular China frente a la postura de Taiwán que reclama un reconocimiento internacional. Además, los cambios y contrastes que presenta Panamá ante estas nuevas relaciones llaman al análisis del rumbo en cuanto a la toma de decisiones en materia de relaciones internacionales. Es vivencial porque nos permite comprender que como individuos de una sociedad debemos estar muy al pendiente de las negociaciones con China ha efectos de evitar una ventaja en las negociaciones favorable para esa potencia, en detrimento de Panamá, y se procure una discusión buscando el ganar-ganar para los involucrados.

III. Introducción

Las relaciones China-Panamá constituyen un cambio radical en la esfera tanto regional como global. Las implicaciones de esta nueva relación no se circunscriben a factores meramente bilaterales. Si bien los Estados toman decisiones soberanas, en el caso de Panamá sus decisiones -como eje clave de la región- representan cambios no solamente en aspectos económicos regionales, sino también pudieran incidir en la toma de decisiones de las políticas extranjeras.

La frase “puente del mundo, corazón del universo” basado en la posición geográfica y demás bienes que configuran la identidad, adquiere una relevancia representativa en los cambios de las nuevas hegemonías y en general en las relaciones internacionales que, en la actualidad, se basan en la cooperación.

Panamá, en la búsqueda de su consolidación y desarrollo, tiene un rol representativo y una responsabilidad histórica en el desarrollo de la comunidad global. Por ello, en el día de hoy realizaremos una mirada a la nueva estrategia de China enfocada en la región Latinoamericana con especial énfasis en Panamá. Mediante el compendio de datos y el análisis se pondrá en contexto los hechos que componen la estrategia diseñada por China hacia Latinoamérica y los efectos más recientes en su relación con Panamá.

IV. Los avances de China en la Región Latinoamericana

La aproximación de China a la región Latinoamericana se produce cuando se registra un cambio en la política original que había estado enfatizada a un acercamiento con los Estados que compartían un mismo carácter ideológico mediante el establecimiento de una presencia más activa y un compromiso a largo plazo con los países latinoamericanos.

El proceso de realineación de la política china sufrió cambios para evolucionar como una política de reforma y apertura convirtiéndose en el prelude de nuevos ajustes que condujeron a un desarrollo integral, saludable y sostenible, y al establecimiento y desarrollo de relaciones de amistad y cooperación con los países latinoamericanos, independientemente de las diferencias ideológicas (Xu, 2013).

Este cambio se sustentó en las necesidades generadas por el crecimiento económico que demandaba el uso de materias primas y recursos para la producción de bienes y servicios, suministro de alimentos; así como en la búsqueda de una legitimidad internacional para fortalecer su respetabilidad histórica y su autoridad global (Potter, 2014, p.129) suscitada desde el enfoque de su naturaleza política.

De acuerdo con Ratliff (1972) el inicio de estas relaciones tenía como objetivo establecer “la cooperación y el comercio que estaban en la cima de la agenda latinoamericana en los años 70: los lazos comerciales se establecieron antes que los diplomáticos e “irresistibles” (citado por Mann, 2002, y Niccolo, 2011, p. 16) y la ayuda humanitaria llegó” (Niccolo, p.16).

Es a partir de la década de los años 70, que China expande sus relaciones en la región para enfocarse en intereses comerciales, políticos, pero principalmente económicos (Shixue,

2011) y como consecuencia, en los años subsiguientes 1971, 1972 y 1974, China estableció relaciones diplomáticas con México, Perú, Argentina, Jamaica, Guyana, Brasil y Venezuela.

Las relaciones comerciales entre China y América Latina adquieren mayor relevancia a partir de la gira de 13 días que realizó Jiang Zemin en 2001 que sirvió para afianzar la interacción entre los funcionarios chinos y los gobiernos latinoamericanos en los ámbitos político, económico-comercial, científico-tecnológico y cultural.

Este intercambio trajo como consecuencia el aumento de las importaciones y exportaciones chinas, las inversiones y los préstamos de sus bancos a los países de la región, además de atraer a los aliados de Taiwán y cambiar su reconocimiento diplomático a favor de Pekín (Biblioteca del Servicio de Investigación del Congreso, 2008, p.16).

a. Puntos clave de la política hacia la región.

El proceso constructivo de las relaciones con la región se hizo evidente en las declaraciones que en 2004 realizara el presidente Hu Jintao ante el Parlamento brasileño sobre el compromiso del gobierno chino con la paz, la amistad, la igualdad, el apoyo y el beneficio mutuo. La participación anunciada se desarrollaría en tres ejes: el político por el cual China buscaría consolidar una confianza política mutua para lograr un consenso estratégico; el eje económico promoviendo la cooperación en beneficio mutuo a través de la complementariedad y el cultural orientado a establecer una interacción cultural para reforzar el entendimiento mutuo generado en los ejes anteriores.

Estas declaraciones constituyeron una de las actuaciones más importantes y el principal antecedente del "*Primer Documento de la Política para América Latina y el Caribe*" lanzado en noviembre de 2008 y dirigido a la conquista y prosperidad de las relaciones China-Latinoamérica y de la cual la República de Panamá constituye un eje fundamental.

Es así como la "política china hacia América Latina y el Caribe" se declaró oficialmente en un documento del mismo nombre en 2008, que incluye los objetivos políticos de China en la región. El documento, además de establecer la estrategia de apertura de China, que busca proyectar la imagen de un país amigable y cooperativo, establece los Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica, como el respeto mutuo de la soberanía y la integridad territorial mutua, la no agresión mutua, la mutua No interferencia en los asuntos internos, igualdad y beneficio mutuo, y convivencia pacífica.

El documento también se basa en el "principio de una China" como base para el desarrollo de las relaciones con América Latina.

El documento profundiza en objetivos políticos, económicos, culturales y sociales, así como en la seguridad nacional, enfatizando la relación de amistad y cooperación. Esta estrategia persigue un desarrollo de orden legislativo, político y económico internacional que promueva consultas intergubernamentales en varias áreas de interés común, con gobiernos locales y partidos políticos y organizaciones.

En el campo económico, por ejemplo, aumenta el desarrollo de inversiones en infraestructura financiera y agrícola; y en la cooperación multilateral global a través de acuerdos y tratados en un esquema de relaciones basado en el principio de igualdad y beneficio mutuo.

La asistencia y cooperación en educación, deporte, tecnología médica y atención médica forma parte igualmente de sus componentes al igual que la asistencia en la lucha contra la pobreza y la capacitación en desastres.

La asistencia legal mutua en materia penal y civil y la extradición, el intercambio y la cooperación militar y de información, la capacitación del personal y la capacidad de respuesta en el campo de la seguridad no tradicional y la lucha contra el terrorismo (PCCh, 2008), constituyen también puntos principales de la agenda política a desarrollar en América Latina.

Dentro de la estrategia ampliada, China tiene una operación diferente según cada región: en el Sur, su interés se centra en los recursos minerales y en algunos alimentos, mientras que el Norte, Centroamérica y el Caribe coloca sus ojos en los bienes manufacturados y las materias primas.

La presencia de China se ha recibido positivamente principalmente debido a su apoyo otorgado a América Latina frente a la crisis económica mundial de la última década que permitió a Pekín consolidar su presencia comercial en la región.

Independientemente del panorama actual, el presidente chino Xi Jinping dijo, en enero de 2015, durante la primera reunión ministerial del Foro China-CELAC que invertirá cerca de US \$ 250 mil millones en América Latina durante los próximos 10 años como parte de la estrategia del gigante asiático para aumentar su presencia en la región (Salas, 2015).

China ha establecido \$ 35 mil millones en nuevos fondos regionales con Latinoamérica en infraestructura y desarrollo industrial (Ray, Gallagher y Sarmiento, p.1), además de anunciar \$ 5 mil millones asignado al Fondo de Cooperación de América Latina (p. 5).

El impacto de la presencia de China en la región de América Latina ha tenido sus efectos gracias a varios factores: por un lado, el interés de China en satisfacer sus necesidades frente a un crecimiento evidente como potencia mundial, un factor que se ha convertido en un atractivo para la región hispanoamericana que se enfrenta a la seguridad de inversión que representa el poder chino y, por el otro, a la estabilidad democrática que goza América Latina que conforma un escenario confiable para la inversión y el posicionamiento de la potencia asiática que, sin duda, ha aprovechado con éxito la expansión de su estrategia de imagen positiva.

Esta imagen, unida a la política desarrollada para América Latina promulgada en 2008 basada en la cooperación amistosa en un mundo armonioso, complementada por los factores y condiciones mencionados anteriormente, permitió ejercer el poder blando de China, cuyas inversiones fueron cruciales para que según el Woodrow Wilson Center América Latina eludiera el poder del impacto de la recesión económica de 2009 (La República, 2013). La suma de todos estos factores determinantes consolida la presencia cada vez mayor y la imagen positiva de China en la región de América Latina.

b. Soft Power y Diplomacia Cultural.

b.1. Poder Blando chino

Cuando se habla de “Soft Power” o poder blando la idea que se viene a la mente es el concepto occidental, aplicado en esta esfera y que fuera acuñado por el catedrático Joseph Nye Jr. en los 90s.

Aquí, el autor hace referencia a la capacidad dominante de un Estado, distinta del poder militar, económico o científico, que se acostumbra a ejercer por parte de un estado sobre otro.

De acuerdo con Nye, J.(2006) practicando este tipo de poder a través del ejercicio de la diseminación de información, la opinión pública y la influencia cultural, ésta última cuando es practicada en zonas que realmente aprecien tales exposiciones culturales -como es el caso

de Panamá y el atractivo cultural que despierta la cultura China; la apreciación de los valores políticos aplicados por un Estado y cuya aplicación de dicho modelo resulta atractivo para otros; y la política exterior que ejerza un Estado, cuya legalidad y moralidad constituya un aspecto interesante o atrayente para otros Estados, un país logra atraer y convencer a los demás.

La habilidad de un Estado para conformar las preferencias de otros a través de la persuasión y la atracción Nye (1990, p.154), o, en otras palabras, “aquella capacidad de obtener lo que desea a través de la atracción en lugar de la coerción y el pago” (Nye, 2004, p.x), a esto se refiere como Poder Blando.

La definición de poder blando ha cambiado a lo largo de los años como un reflejo del entorno social y político de la época; aunque en su esencia la palabra ya envolvía una característica no coercitiva.

Si nos abocamos a la opinión del Nye (2004, p.11) sobre el poder blando de un Estado que fundamenta su atractivo en la cultura, en los valores políticos y sociales de su política interna, así como también el estilo y la sustancia de su política exterior, resulta, a primera vista, una incongruencia manifestar que el entendimiento de un Poder Blando entre China y el concepto occidental esgrimido por Nye presenta diferencias, aunque este análisis será despejado posteriormente ante las evidencias del desarrollo de China en la región Latinoamericana.

Basado en este concepto, y ante la creciente influencia de China, mediante la utilización de recursos como la cultura, instituciones, programas y valores, aunado al atractivo único de la cultura mística y milenaria propia de China, se vincula la ambrosía que produce entablar y desarrollar relaciones con la creciente potencia enzarzado por la atención que genera el desarrollo alcanzado en la última década.

En lo referente al entendimiento, y puesta en práctica del Poder Blando entendido por China, éste se concibió como “la capacidad de transmisión de noticias [de un país], la influencia cultural y la capacidad para canalizar la opinión pública” (Zheng, 2009).

Wang J. y Sun L. (2005) y Xu, J. (2004), por su parte, han considerado el poder blando, en términos abstractos “como un poder intangible, no cuantificable, no material o espiritual,”, mientras que Zhai, K. (2004) se ha referido a éste como la “capacidad de persuadir a otros

con la razón y de convencer a otros con principios morales” (citados por Wang & Lu, 2008, p. 427).

Wang & Lu, (2008) han advertido que la concepción china de Poder Blando es consistente e incluso más amplia que la proporcionada por Nye extendiendo el entendimiento abstracto a la capacidad de generar cumplimiento en una sociedad mediante el ejemplo moral y la persuasión (p. 427).

Aunque el término utilizado en el pasado despertó algunas críticas en lo referente al tono probablemente coercitivo o amenazante, la evolución de las actividades ha mostrado una carencia de asertividad en cuanto al carácter amenazante atribuido en otrora.

En ese sentido, se le otorgó un énfasis a la fuerza del discurso, basado en una aparente “monopolización doméstica” de los medios y la cultura afirmando que “los pensadores de medios y comunicaciones estratégicas en China entienden la noción de atracción de Nye en términos autoritarios” Bandurski (2009). No obstante, lo anterior, la silente y cada vez más enfática presencia China ha mantenido un carácter cooperativo distinto al matiz amenazante que hace una década le fuera impuesto.

Los estados soberanos han mostrado una capacidad objetiva desviada de la impresión amenazante que se atribuye a la influencia de China, al mismo tiempo que la aceptación de las influencias culturales denota una preferencia hacia ésta más allá de un interés aparente.

El estilo de la política exterior y el desarrollo gestionado en la última década permiten una revisión y amplitud del análisis entre la concepción occidental inicial envuelta en inseguridades y la constante demostrada por la potencia mundial.

Con base en lo anterior, el poder blando de China descansa en la cultura, cuya expresión se proyecta en el arte, lenguaje, literatura y filosofía. Al ser una civilización milenaria, su sabiduría ha influido a lo largo del orbe.

Hasta nuestros días el confucianismo y otras escuelas de pensamientos de la antigua China son estudiadas, precisamente, por su atractivo cultural Zhang, Z. (2006). De igual manera, los modelos exitosos de desarrollo económico que, de acuerdo con Wang, Y. (2005), se convirtieron en un componente importante del Poder Blando de China, tal es el caso del

“consenso de Beijing,” concerniente al modelo de rápido desarrollo económico de la potencia sin perder su propia forma de vida, Cooper Ramo, J, (2004).

Este modelo, que defiende la estabilidad, el desarrollo y las reformas en ese orden Teo, E. (2006) fueron de amplio atractivo para aquellas economías de países en desarrollo (citados por Wang & Lu, 2008).

Pese a la importancia de los elementos arriba mencionados, en el ámbito internacional, una de las mejores guías de aplicación del Poder Blando lo constituyen las prácticas y estilos diplomáticos sofisticados (Wang & Lu, 2008, p. 428).

Las relaciones públicas administradas de manera excepcional enfocadas en proyectar una imagen positiva de un país mejoran el poder blando de una nación. Es, por ello, que la política exterior de China basada en el respeto de la soberanía y del principio de no interferencia (política inmune a presiones, libre de alineación, no ideológica y no confrontacional) además de su búsqueda hacia el “ascenso pacífico” han hecho que China sea atractiva (Zhang, 2005).

b.2. Diplomacia Pública

En 1979 en Asia, el Partido Comunista Chino (PCCh) comenzó a presentarse como un poder caracterizado por el “socialismo con características chinas”, con un mensaje proyectado al mundo mostrando una China dirigida a la consecución de una paz duradera y una prosperidad común en la comunidad internacional. En la búsqueda de lograr una incursión más amigable en la esfera internacional, China se prepara para usar su propia estrategia de poder blando.

De esta manera, China utiliza las herramientas del poder blando que se centran principalmente en la cultura y la diplomacia pública, pero también apela a otros recursos, como la radio y la televisión. El principal interés u objetivo de la política impulsada por el PCCh, además de incluir el capital extranjero, era garantizar el suministro de materias primas, tecnología y recursos naturales. Este acceso solo podría lograrse a través de relaciones con vecinos y también con aliados lejanos.

Por lo tanto, la política de Pekín requería que se retratara como un poder cooperativo y pacífico, por un lado, para reparar las relaciones con los países vecinos y, por el otro, para aumentar el número de aliados en la comunidad internacional.

Enfocada en el objetivo de proyectar una imagen positiva, China ejerce su propia diplomacia pública teniendo en cuenta la opinión que tienen los otros estados al tiempo que suavizan su propia imagen.

A pesar de la admiración y atracción que China despierta en la comunidad internacional debido a su desarrollo y consolidación como potencia mundial, China ha sido criticada debido al ejercicio de su diplomacia pública. Las críticas se deben al hecho de que no existe una autoridad centralizada que controle los diferentes ministerios y departamentos centrados en el desarrollo de la diplomacia pública, como la diplomacia cultural o la diplomacia de los medios, por ejemplo (Wang Y., 2008, p.265), pese a que, desde el 19 de marzo de 2004, la División de Diplomacia Pública se creó bajo el Departamento de Información del Ministerio de Relaciones Exteriores.

A partir de esta iniciativa, el PCCh muestra una imagen de Pekín que se ajusta a la incorporación en la comunidad social para lograr sus objetivos. Esta iniciativa se basa en la gestión y aplicación del poder blando y la diplomacia pública. Pekín ha mantenido la estrategia durante décadas y ha mejorado constantemente. De esta manera, China ha avanzado en su posicionamiento, como se observó en noviembre de 2007, cuando el secretario general del PCCh, Hu Jintao, expresó la necesidad de promover una estrategia cultural para “globalizarse” para expandir la exportación de bienes culturales, productos y servicios en un intento por “fortalecer el impacto internacional y la competitividad de la cultura china” (Li, 2010) y promover el poder blando de China.

Como resultado de esta necesidad de aumentar el poder blando, ha habido un aumento de los Institutos Confucio en todo el mundo, por ejemplo, y el establecimiento de estos institutos se centra en la esperanza de que estos institutos puedan ser instrumentos de diplomacia cultural que se asemejen al British Council, l'Alliance Française y el Instituto Goethe (Wang, 2006, p.14).

Además, el discurso de apertura del XVII Congreso Nacional del PCCh en octubre de 2007, en el que el presidente de la República Popular China destacó la necesidad de “mejorar la cultura como parte del poder blando de nuestro país para garantizar mejor los derechos culturales básicos de las personas e intereses ”(Hu, 2007), trajo como consecuencia la demostración, en términos de logros, de algunos ejemplos de expansión cultural que alguna

vez fueron incorporados como parte de una penetración cultural que complementa la iniciativa del PCCh en la imagen de China.

De hecho, esta estrategia comenzó hace décadas al incluir en su promoción el surgimiento de estrellas, entre ellas las deportivas chinas, al igual que la imagen representada por el primer Premio Nobel de literatura de China, Gao Xingjian en 2000.

Hoy podemos mencionar que entre los recursos destacados por China como fuentes del poder se encuentra una pluralidad de elementos que incluyen la cultura, las instituciones y los valores domésticos.

PCCh entiende como elementos de poder blando para lograr una atracción: la importancia de exportar su cultura tradicional como un valor esencial de atracción en el campo internacional; el modelo de desarrollo económico; la legitimidad del régimen como fundamento doméstico del poder; la política exterior independiente y pacífica de China, así como la ciencia y la tecnología.

Y siguiendo el modelo de Joseph Nye, también tienen en cuenta las habilidades y los estilos diplomáticos de alto nivel (Wang, 2006, pp.4-8).

La comprensión de lo que significa el poder blando para China se puede apreciar al confrontar una crítica de la expresión explicada por Nye que resalta la falta de ciertos elementos. Janice Bially Mattern (2005), argumenta que elementos como las obras literarias, las películas y la música constituyen formas de diplomacia pública y cultural, que forman parte de la atracción cultural y, por lo tanto, el poder blando denota la representación de un país.

Precisamente esos elementos son utilizados por China como parte del poder blando ejercido internacionalmente. La opinión de Bially coincide con la definición de poder blando esbozada por Elizabeth Economy, directora de estudios sobre Asia en el Consejo de Relaciones Exteriores con sede en Estados Unidos, que se refiere a “la cultura, la educación y la diplomacia”, y señala que China ha tenido históricamente un fundamento sólido en la promoción de la influencia del poder blando (Qingfen, 2010).

Se ha proyectado, a juicio de Economy, que el poder blando de China afectará a la fuerza nacional en general, buscando resultados a su favor en igual alcance como lo haría el poder duro. Por esta razón, uno de los deberes de China es perfeccionar su reputación como una

estrategia de atracción internacional para lograr la penetración de su política exterior basada en un “mundo armonioso”.

Lo anterior hace una clara referencia a la forma en que China entiende y ve el poder blando, en términos más amplios, que incluye aspectos y elementos diferentes de los asuntos de seguridad. En este punto, se puede establecer una marcada diferencia entre el poder blando entendido en China y el expuesto por Nye, en el que el autor estadounidense afirma que este poder no está bajo planificación estatal, por lo tanto, es autónomo, mientras que China usa este poder como parte de su estrategia para cambiar su imagen en todo el mundo.

Basados en los elementos expuestos anteriormente, los académicos Yan Xuetong y Xu Jin (2008) definen el poder blando como “una combinación del atractivo internacional de un país y sus capacidades de movilización externa e internacional” (p.3).

Pekín ha adoptado su política para fortalecer y cultivar las relaciones con los grupos étnicos chinos en todo el mundo, incluida Panamá, que hasta el 12 de junio de 2017 fue oficialmente un aliado de Taiwán.

Ya en el año 2007 algunos académicos entre los que se encuentran Kurlantzick (2007) habían señalado que los esfuerzos de Pekín probablemente comprometerían la relación diplomática de Taiwán con Panamá (pp. 76-79), como, una década más tarde, sucedió.

China ha mantenido un crecimiento económico que le ha permitido mantener compromisos con países de diferentes continentes. Este crecimiento económico implica la expansión de los proyectos de comercio, inversión e infraestructura. Este desarrollo y también la posición de China como superpotencia van de la mano con su estrategia de proyectar una imagen positiva, pacífica y amigable que fomente la atracción de los países que desean relacionar sus economías con este poder en constante crecimiento.

Es por eso que el poder blando de China, que ha aumentado desde el establecimiento de esta estrategia, se explica por la asociación de diferentes factores que involucran el desarrollo económico combinado con elementos culturales y sociales, así como la cooperación y la ayuda.

V. Beneficio mutuo de las relaciones entre ambas naciones.

Antes del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre la República Popular China y Panamá ya existían una amplia gama de beneficios que, luego de la consolidación de estos lazos, se han incrementado. No obstante, con esta nueva etapa surge la necesidad colectiva de conocer de manera detallada cómo se proyectan los planes y objetivos de la República Popular de China surgiendo interrogantes como, ¿Qué beneficios u oportunidades nos representa las relaciones de China para Panamá?; ¿Cuáles son los beneficios o ventajas que nuestra República ofrece a China? o cuál es el valor, rol o sitio de Panamá con esta nueva etapa en la esfera global?

En el pasado el interés solo descansaba en una oficina comercial. Hoy debe proyectarse a la búsqueda de mejores y mayores beneficios. Ante esa nueva realidad resulta necesario conocer la cultura, forma de negociar, gustos e intereses chinos.

Con este conocimiento podremos ofrecer y obtener mejores y mayores beneficios a la vez que dicha información permitirá un desarrollo de relaciones abierto.

Teniendo en cuenta que China es el tercer destino de las exportaciones panameñas con más de 42 millones de dólares en 2017 manteniendo una relación de tipo asimétrica en donde Panamá exporta café, pieles de bovino y harina de pescado, obteniendo productos de alta tecnología como importaciones provenientes de China (Panamá Today, 2018), no es hasta un año después del establecimiento de relaciones, que se inician las negociaciones de un Acuerdo Comercial.

Ahora bien, hay una tarea por realizar frente a estos Acuerdos y, basado en las declaraciones de la vice presidenta Isabel De Saint Malo existe un nuevo contexto político de América Latina que demanda un mayor pragmatismo y menos enfoque ideológico (Panamá Today, 2018), y es precisamente en este contexto que debemos enfocarnos siendo la mejor vía para tomar decisiones, la información que manejamos de la otra parte con quien negociamos, además que el nuevo paradigma demanda que los ciudadanos se involucren en el proceso mediando la transparencia y la rendición de cuentas; de allí la necesidad que estemos informados pues tal y como ha comunicado la Vice presidenta la transparencia y la rendición de cuentas “es una condición que ha llegado a la vanguardia en la evaluación de las empresas

que buscan participar en proyectos de infraestructura o invertir en nuestros países, y los ciudadanos y los medios de comunicación están mucho más atentos a su comportamiento” (Panamá Today, 2018).

Hasta ahora para la República de Panamá se han vislumbrado amplios beneficios, por ejemplo, en materia turística luego de la instalación de las relaciones diplomáticas ha ingresado a la lista de “Destinos Turísticos Aprobados” lo que sin lugar a dudas perfila una inyección al turismo en los próximos años, tanto por el inicio de vuelos directos como por la posibilidad que Panamá se constituya en un puerto de origen, lo que incentivará la salida de cruceros al Caribe y el Pacífico generando un incremento en este rubro además de impulsar la oferta hotelera existente.

En materia de negocios el Tratado de Libre Comercio, que actualmente desarrolla sus discusiones, está proyectado a potenciar las relaciones ganar-ganar de ambas partes basado en la cooperación económica y comercial ya existente y en la voluntad manifiesta de las partes de lograr un Tratado de alto nivel, recíproco y de beneficio mutuo cuyo objetivo es el beneficio de empresas y personas de ambos países (SICE Foreign Trade Information System, s.f.).

Antes del establecimiento de las relaciones diplomáticas, China ya era el principal proveedor de la Zona Libre Colón, constituyéndose igualmente como el tercer destino de las exportaciones panameñas con más de 42 millones de dólares en 2017 (Panamá Today, 2018). Sin embargo, este inicio de relaciones impulsa el ingreso de una mayor amplitud de bienes y productos chinos permitiendo una expansión del mercado (hacia Europa, por ejemplo).

Si bien China obtiene sus principales productos del Sur, como la soja, principal rubro de exportación hacia China para Brasil, Argentina y Uruguay (OEC, s.f.), las nuevas relaciones permitirían explorar la posibilidad de exportar, dada la demanda alimentaria y gustos de China, productos agrícolas y pesqueros de nuestro territorio.¹

¹ El crecimiento económico de China, catalogado como lento en el pasado, no ha planteado ninguna amenaza de estancamiento del comercio entre América Latina y China, por el contrario, a pesar de la desaceleración en América Latina, sigue existiendo un fuerte enfoque en el comercio bilateral. La fortaleza de América Latina en términos de materias primas es el hierro, el aceite, la soja y todo tipo de alimentos necesarios para China; Los minerales y las agro tecnologías con pocas adiciones constituyen una gama limitada de productos, por país, que se exportan a China. Los últimos datos desagregados se remontan a 2014 y muestran que la soja representa el 18% de las exportaciones latinoamericanas a China, el cobre 12.2%; minerales, concentrados de hierro 19,0%; aceite sin refinar 11%; minerales, concentrados de cobre,

Estas negociaciones bilaterales, flanqueadas por la participación de Panamá en las diversas Ferias de Turismo; en la Primera Feria de Importación y Exportación de China que, en la opinión del embajador chino en suelo panameño, reafirman el interés de China en Panamá como una puerta de entrada a América Latina, dada su función como centro de comercio y distribución (Yamei, 2018).

Dentro del establecimiento de las negociaciones un aspecto a destacar en las relaciones ganar-ganar es el afianzamiento del hub logístico en Panamá, por medio del cual se permite la expansión comercial de China.

Este planteamiento resulta interesante porque, por un lado, habiendo China firmado 3 Acuerdos con 3 de los miembros de la Alianza del Pacífico (México, Chile, Perú) puede beneficiarse de las oportunidades logísticas ofrecidas y, por el otro, favorecer la entrada de nuestro país a la Alianza, ingreso estancado por las negociaciones con Colombia.

Otro aspecto lo constituye la alta tecnología que ofrece China y que, a futuro próximo, puede popularizar las actividades de comercio electrónico siguiendo al gigante que, de acuerdo al World Economic Forum, genera un 40% de estas transacciones a nivel mundial (Fan, 2018).

La inversión de China en el desarrollo de proyectos, gerenciado de manera apropiada, genera beneficios a futuro. Hasta ahora son tres los proyectos de infraestructura en manos de desarrolladores asiáticos privados. El cuarto puente del Canal; el puerto de cruceros proyectado en Amador o la terminal de cruceros en Isla Perico; el nuevo puerto de contenedores, el Panamá Colón Container Port, por parte de consorcios de empresas privadas chinas o el publicitado, hasta ahora, tren Panamá-Chiriquí proyecto del Ministerio de Comercio Chino son algunos ejemplos de las iniciativas, que constituyen una oportunidad de fuentes de empleo e inyección a la economía panameña.²

9.6%, lo que representa un total de 69.7% de exportación de los principales productos latinoamericanos a China (Comtrade de la ONU citado por Ray, Gallagher y Sarmiento, 2016-3 p.3).

²China Communications Construction Company y China Harbour Engineering Company LTD se adjudicaron el proyecto del cuarto puente sobre el Canal de Panamá con una oferta económica de \$1,420 millones; el puerto de cruceros a cargo de China Harbour Engineering Company Ltd. (CHEC) y la belga Jan De Nul por \$165,708,327.43 millones; China Landbridge Group se adjudicó el proyecto Panamá-Colón Container Port, con una inversión de \$1,000 millones; la empresa China Railway Design hará el estudio de factibilidad del tren Panamá-Chiriquí (Pérez, 2018).

La inversión extranjera directa a través de estos proyectos de infraestructura por parte de empresas chinas o del propio gobierno constituyen una oportunidad económica para los panameños. En otras palabras, si la mano de obra es mayormente nacional esta fuente de empleo incrementará innegablemente el desarrollo económico de nuestro entorno mediante el flujo monetario.

Uno de los mayores beneficios, a futuro, se vislumbra en materia educativa y en el ámbito cultural. Las iniciativas desde la Universidad de Panamá a través de Acuerdos para el establecimiento del Instituto Confucio; Convenio Marco de Cooperación entre la Universidad de Panamá y la Universidad de Beijing, así como el Memorando de Entendimiento con la Universidad de Estudios Internacionales de Beijing son instrumentos que permiten el fortalecimiento de la cooperación para lograr un desarrollo avanzado en distintas ciencias y en la lengua china.

Esta inquietud en materia educativa y cultural ha sido promovida incluso desde y hacia los sectores privados con iniciativas desarrolladas por la Academy Howard de Panamá Pacífico o la empresa Huawei que han gestionado el intercambio educativo lo que, a su vez, impulsa e incide en el intercambio cultural.

Fortalecer la cooperación educativa entre China y la República de Panamá, apoyar y promover el desarrollo de la enseñanza de la lengua china, así como incrementar la amistad y el entendimiento mutuo entre el pueblo chino y el de la República de Panamá son beneficios que a primera vista percibidos como intangibles constituyen uno de los pilares que impactarán exponencialmente el desarrollo a largo plazo.

Derivados de los beneficios que en materia de exportación por parte de Panamá puede ofrecer está la provisión de nuevos productos alimentarios como como frutas tropicales, café y harina de pescado a China, además de los propios derivados y negociados en el Tratado de Libre Comercio.

Pero el principal aporte o beneficio que le representa a China el establecimiento de las relaciones diplomáticas lo constituye la posición geográfica de la República de Panamá.

a. El Cinturón y la Ruta

El proyecto estrella de la política exterior del presidente Xi Jinping fue propuesto en el año 2013 cuando visitó los cuatro países de Asia central. Este proyecto busca construir conjuntamente el cinturón económico de la Ruta de la Seda y la Ruta de la Seda marítima del siglo XXI, que constituyen corredores terrestres y una ruta de navegación para uso comercial. Esta iniciativa ha logrado que en el año 2018 más de 70 naciones se hayan integrado a este proyecto (Hillman, 2018) que implica cientos de miles de millones de dólares.

Este programa macro para consolidar China-Eurasia plantea un punto interesante que permite un plan de expansión más allá del continente. Incorporando Siberia y el Océano Pacífico, se extiende a América Latina, por lo que, siguiendo esta estrategia, China, Brasil y Perú iniciaron un estudio de viabilidad sobre la construcción de un ferrocarril que une los océanos Atlántico y Pacífico, (People.cn., 2015) además de la firma de Memorandos de Entendimiento sobre Cooperación en Infraestructura entre el Banco de Desarrollo de China (BDC) y Brasil, Colombia y Chile.³

El proyecto chino requiere la conexión que ofrece nuestra posición geográfica porque a través del Cinturón y la Ruta se intensificarían los flujos comerciales y financieros entre los países; facilitaría la creación de áreas de libre comercio optimizando además los procesos administrativos, como el despacho de aduanas y el movimiento de carga en general. En ese sentido, Panamá es “el primer país latinoamericano que firmó un acuerdo por Franja y Ruta, (y que) ya proyecta una obra en ese marco: una línea de tren que conecte a la capital del país con la ciudad occidental de David, a un costo inicial estimado de US\$5.500 millones” (Lissardy, 2018). Otros países que han firmado son Bolivia, Antigua y Barbuda, Trinidad y Tobago, y Guyana.

Los proyectos que impulsa China se encuentran bajo un “fondo especial de cooperación chino-latinoamericana” por medio del cual 10 mil millones serán destinados por China para apoyar proyectos de cooperación en campos de capacidad y fabricación de maquinaria.

Para China, las economías latinoamericanas a lo largo de la costa del Pacífico son una oportunidad de negocios. Si a esto se agrega los acuerdos comerciales desarrollados con

³ Nótese que los acuerdos están formalizando tres de los cuatro miembros de la Alianza del Pacífico para impulsar la iniciativa “One Belt One Road”.

países integrados como por ejemplo la Alianza del Pacífico, y las economías asiáticas, el cuadro muestra la constitución de los pasos previos hacia una expansión para generar interdependencia global.⁴

Según el gobierno chino, el proyecto busca promover la prosperidad económica de los países a lo largo del Cinturón y la Ruta, así como la cooperación económica regional; fortalecer los intercambios y el aprendizaje mutuo entre diferentes civilizaciones; promover la paz mundial y el desarrollo que abarca la tendencia hacia un mundo multipolar de globalización económica, diversidad cultural y mayor aplicación informática. La iniciativa es un esfuerzo positivo proyectado a la búsqueda de nuevos modelos de cooperación internacional y gobernanza global, y a la defensa del régimen global de libre comercio y la economía mundial abierta con un espíritu de regionalismo abierto (NDRC, the People's Republic of China, 2015).

La Ruta de la Seda Marítima se constituiría como puerta de entrada al comercio transpacífico, mientras que el proyecto ferroviario generaría una mayor integración económica de China. Esta integración consolidaría y afianzaría su influencia internacional al lograr el establecimiento de proyectos en ambos lados del mundo obteniendo mayor prestigio y una posición privilegiada en la comunidad internacional.

No obstante, lo anterior, los estudios de viabilidad y memorándums de entendimiento no constituyen en sí mismos una suscripción a esta cooperación Franja y Ruta como han advertido algunos expertos tales como Margaret Myers, directora del programa China y América Latina de Diálogo Interamericano quien sostiene que “a medida que más países se suscriban a esta cooperación Franja y Ruta, veremos más proyectos etiquetados como parte de esta iniciativa, pero es posible que no sean proyectos nuevos” (Lissardy, 2018).

Aunque existen dudas entre la comunidad internacional sobre esta planificación exitosa de China, a propósito de haber atenuado su retórica no intervencionista refiriéndose a la conveniencia de crear mecanismos de supervisión para las inversiones y coordinar políticas

⁴ El interés de China en la Alianza del Pacífico supera la perspectiva económica, la Alianza se enfocó desde el principio como el proveedor de recursos naturales, pero también construyó operaciones administrativas y logísticas. Debido al interés expansionista de China, la Alianza del Pacífico es el mejor camino para una nueva fase en la relación China-América Latina que ejerce interdependencia a través del crecimiento económico y la estabilidad aumentada a través de la expansión del capitalismo y el comercio (Acharya, 2008, p.67).

económicas para garantizar el éxito del proyecto (Esteban & Otero-Iglesias, 2015) la más importante es si, con el tiempo y el posicionamiento generado con la participación de China en la región, ¿diluirá China también la retórica no intervencionista que el gobierno chino profesa?

Si bien la Ruta de la Seda es un proyecto macro que ha comenzado a hablar sobre la conveniencia de establecer mecanismos de monitoreo para la inversión y coordinar las políticas económicas para garantizar el éxito del proyecto, ¿se aplicará utilizando la misma metodología para la construcción del ferrocarril? ¿Y cómo se asimilará este concepto intervencionista en la región?

Otras manifestaciones han sido el ex embajador de México en China Jorge Guajardo, quien se refirió al proyecto como un “engañabobos” ya sea para colocar la sobrecapacidad instalada china, en materiales como acero, cemento u otros rubros a través de la venta de un financiamiento oneroso que va atado a infraestructuras con ingeniería china, material chino, mano de obra china, argumentado que ellos venden como para desarrollar al país, siendo que al final dejan la obra de infraestructura, pero la paga el país. El ex embajador también señala que “China busca países más que todo que no tienen acceso a los mercados financieros internacionales” (Lissardy, 2018).

El Profesor de política y economía en la Universidad de Nueva York y autor del libro *China, EE.UU. y el futuro de América Latina*, David Denoon se refiere a la iniciativa afirmando que “este no es un programa de subvenciones, es un programa de préstamos. Entonces, si los países no tienen la capacidad de pagar en términos relativamente rápidos, tendrán que renegociar en una posición más débil con China” (Lissardy, 2018).

Por su parte el Centro para el Desarrollo Global, una organización independiente con sede en Washington, se ha pronunciado indicando que el financiamiento vinculado a Franja y Ruta “aumentará significativamente” el riesgo de sobreendeudamiento de ocho países en otras regiones, muchos de ellos pobres: Pakistán, Yibuti, Maldivas, Laos, Mongolia, Montenegro, Tayikistán, y Kirguistán (Lissardy, 2018).

Las dudas manifiestas según sus exponentes excluyen las implicaciones ya sea por el uso militar o el impacto al medio ambiente. Un ejemplo de esta controversia, ha sido la estación

de investigación espacial que China estableció en la Bajada del Agrio en Neuquén, Argentina con fines científicos pero que depende en forma directa del Ejército Popular chino, (Dinatale, 2018). Además de la reserva que emanó de la negociación y firma de los acuerdos para su establecimiento y que desató preocupación tanto en Europa como en Washington “que creen que el proyecto de Neuquén esconde un plan militar de China a largo plazo” (Dinatale, 2018).

Independientemente de las dudas fundadas o no sobre las implicaciones de las negociaciones la República de Panamá debe mantener coherencia y orden en el proceso de negociación. Por ello, Panamá debe estar consciente de la organización, estructura, estrategia y motivación de su contraparte manteniendo una comprensión y entendimiento del entorno. Las lecciones aprendidas en otras latitudes y los errores cometidos deben ser tomados en cuenta por Panamá para lograr acuerdos en los términos más beneficiosos. El norte de Panamá en cuanto a las relaciones bilaterales debe situarla como un actor clave en la comunidad internacional que mantenga la constante búsqueda de beneficios consolidando su reconocimiento para lo cual debe mantener una posición neutral, evitando el servilismo para uno y otro tercero asumiendo que las decisiones a tomar, debido a su posición geográfica, impactarán en beneficio o detrimento de la comunidad internacional.

Ahora la República tiene la responsabilidad y misión, a través del uso de nuevas tecnologías de la mano con los principios de transparencia, rendición de cuentas y participación ciudadana, de lograr los mejores acuerdos y negociaciones para el desarrollo del país. China está en todo su derecho de negociar los aspectos que considere necesarios, pero es la voluntad soberana de Panamá la que determinará, basado en la toma de decisión informada, las mejores condiciones para Panamá.

b. Complementariedad

Retomando las declaraciones precursoras del primer documento de política dirigido a América Latina sintonizado con la estrategia global utilizada por China a nivel mundial que utiliza criterios específicos⁵ para clasificar las relaciones con cada país, se ha establecido una cooperación a través de los distintos ejes, como el económico, orientado a promover la

⁵ Tales criterios, según Domínguez, et al. (2006) abarcan desde la cooperación amistosa, el socio cooperativo y el socio estratégico (p. 21), siendo esta última categoría la categoría más importante, dependiendo de las relaciones bilaterales del país con China.

complementariedad mutua, una asociación mutuamente beneficiosa basada en un nuevo enfoque pragmático e innovador para aprovechar el potencial de la cooperación.

Por medio del eje cultural, al fortalecer los intercambios que promueven un diálogo dinámico entre diferentes civilizaciones, y una mayor atención a las interacciones culturales para mejorar el entendimiento mutuo.

Como se ha reiterado en párrafos anteriores China es el segundo socio comercial más grande de América Latina, siendo la principal fuente de importaciones y el tercer destino de exportación principal. Aumentó su inversión directa no financiera en América Latina obteniendo un impulso significativo con un crecimiento del 39% alcanzando los US \$ 29,8 mil millones en 2016, según un informe publicado por el Ministerio de Comercio de China (Xinhua, 2017).

Este crecimiento económico de China para el segundo trimestre de 2017 fue de 6.9% comparado con 6.7% en 2016 (Expansión.Com/EFE, 2017). Pero igual que en 2014 y 2015 sigue siendo el más bajo en el país desde 1990 (UN Eclac, 2016. p.11). Si bien la cifra estaba dentro de los objetivos establecidos por las autoridades para ese año, la cifra oscilante estuvo por debajo del 7%, aunque esta cifra no afectó el aumento de empleos en las áreas urbanas, que aumentó a 7.35 millones.

Un estudio reciente realizado por la Organización Internacional del Trabajo señala que, en América Latina, entre 2003 y 2016, la inversión extranjera directa (OFDI) de China generó 260,000 empleos en 271 transacciones por un monto de alrededor de 120,000 millones de dólares. El estudio también destaca que entre 2005 y 2016 se generaron 60 proyectos de infraestructura por más de 85,000 millones de dólares, que han generado alrededor de 350,000 empleos en la región. El mismo informe muestra que, de 1990 a 2016, China generó 1.8 millones de empleos en América Latina y el Caribe, lo que representa casi el 4% de los empleos creados en la región en ese período (ILO Americas Technical Reports, 2017, pp. 29-34).

El año 2016 fue reconocido por el Ministerio de Comercio chino como un año en el que la complementariedad de América Latina y China se materializó en forma de colaboraciones

pragmáticas en los campos económico y comercial, trazando el camino para que dicha complementariedad de 2017 sea actualizada y estructurada (Xinhua, 2017).

Aunque el crecimiento económico de China había sido catalogado como lento en el pasado, no ha representado ninguna amenaza de estancamiento del comercio con América Latina. Aunque tal ralentización no ha generado impacto en la región latinoamericana podría significar la aplicación de nuevas medidas de moderación adoptadas por las autoridades chinas, en vista de una posible modificación del modelo de desarrollo alcanzado en los últimos años. Tales cambios también implicarían variaciones en el modo de las relaciones económicas con sus pares. A pesar de las consideraciones respecto del lento crecimiento económico (Fensom, 2017), el portavoz y director general de NBS, Xing Zhihong dijo en conferencia de prensa que “la economía nacional ha mantenido el impulso de un desarrollo estable y sólido en la primera mitad de 2017” (EFE, 2017).

Respecto a la complementariedad, China tiene frentes abiertos donde se está desarrollando lenta pero efectivamente su estrategia. Uno es a través de la China-CELAC. Por medio de esta relación China está promoviendo un plan de cinco años para impulsar el comercio y prometiendo apoyo financiero para capitalizar la riqueza de la región en materia prima, energía y alimentos. Además, tiene como objetivo promover la cooperación bilateral con las principales economías de la región, que tiene una alta complementariedad, como Brasil, México y Argentina e igualmente está centrando la expansión del comercio a través de una estrategia de acuerdos de libre comercio.

El desarrollo de la interacción de estos actores enmarca el principio estratégico de complementariedad, tal como lo define Borón (2006), al decir que promueve el desarrollo armonioso de las fuerzas de producción de cada parte que se integra a través de fuerzas políticas activas y compensatorias de los Estados (p.169).

Esto es relevante debido a la oportunidad de aprovechar el intercambio que promueve la estabilidad y estimula el desarrollo de la estructura económica regional. La perspectiva de la complementariedad es lograr una relación estructurada que permita la provisión de insumos que contribuyan al desarrollo equitativo, armonioso y sistémico de todas las partes actoras (Muñoz González & Ramírez Cruz, 2012, p. 9) basadas en la mayor interconexión y la mayor dinámica de las relaciones. Este desafío de la complementariedad en sí mismo genera

ganancias en términos de los beneficios que surgen de la relación, además del ejercicio adecuado por parte de los Estados para superar las barreras y lograr la composición idónea que genera el desarrollo y el fortalecimiento de las estructuras.

Existe una disposición de los países tanto China como de América Latina a establecer vínculos para desarrollar una complementariedad en beneficio de ambas partes en función de las ventajas existentes y futuras, la ubicación geográfica de los recursos, las prioridades de los gobiernos regionales, el desarrollo, y la proyección estratégica y sostenible. América Latina, y en especial la República de Panamá, están evolucionando de ser un proveedor a nuevas etapas de la relación con la compra, la participación y las nuevas inversiones, por lo que actualmente y con base en la teoría, la complementariedad hasta el momento es beneficiosa para ambos actores.

VI. A propósito del posicionamiento de China: Estados Unidos y el papel de Panamá en la comunidad internacional.

Aunque la región ha sido llamada el “patio trasero” de Estados Unidos y recibe una ayuda millonaria anualmente para combatir los principales flagelos de la inseguridad y narcotráfico, se ha percibido un desinterés hacia Latinoamérica que ha buscado alternativas que actualmente pesan en las opiniones estadounidenses.

La manifiesta preocupación de Estados Unidos por la creciente presencia de China en la región ha sido fundamentada en diversos hechos que juntos pareciera evidenciar una estrategia trazada.

- El Libro Blanco de la Estrategia de Defensa de mayo de 2015 de China. Entre otros aspectos de defensa se refiere al crecimiento de las fuerzas de seguridad de América Latina.
- Capacitación militar. A través del patrocinio a militares de la región para preparación y entrenamiento en institutos de educación militar chinos.
- Venta de armas chinas a la región. Venta de insumos militares (radares a vehículos blindados y vehículos de lanzamiento de cohetes) a Venezuela, Perú o Brasil.

- Diplomacia multilateral. A través de la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe (CELAC) permite la participación activa de China en la agenda con lo cual se involucra aún más con los estados de la región a excepción de los Estados Unidos y Canadá (Ellis, 2018).
- El establecimiento de una base satelital. Con fines científicos dependiente del Ejército de Liberación Popular en Argentina.

Además de las preocupaciones que los avances en materia militar, de seguridad que China ha desarrollado en la región, Estados Unidos se ha mostrado particularmente preocupado. De acuerdo con la encargada de Negocios a.i. de la Embajada de Estados Unidos en Panamá, Roxanne Cabral, la inquietud surge por la influencia de la inversión china en la región y el establecimiento de las relaciones diplomáticas con China, en relación con El Salvador, República Dominicana y Panamá, (Vásquez, 2018) entre los hechos más recientes.

A juicio de la encargada de negocios la falta de estructuras democráticas sólidas y la transparencia inciden en el crecimiento económico, la prosperidad o la seguridad. Estas carencias trascienden en el tema de las negociaciones generando toma de decisiones con endeudamientos mayores a las capacidades o negociaciones no tan beneficiosas.

La posición de Estados Unidos es clara ante el posicionamiento de China en la región Latinoamericana. Anteriormente, el Secretario de Estado Rex Tillerson se había pronunciado contra la presencia de China, argumentando que “las ofertas de China siempre tienen un precio” afirmando que “América Latina no necesita nuevos poderes imperiales que solo buscan beneficiar a su propia gente” (Schwartz, 2018).

Las advertencias de Estados Unidos podrían estar fundamentadas a juicio del Profesor Ellis en el hecho que el aumento en préstamos e inversión de China en la región latinoamericana ha beneficiado mayormente a las empresas con base en China, así como los intereses estratégicos de China en comparación con el desarrollo de la región. Su argumento se basa en el hecho que China ha asegurado su acceso a los mercados de la región, ha financiado los proyectos de infraestructura de compañías con base en China, “a menudo con un componente importante de trabajadores chinos” a la vez que asegura la extracción de productos básicos necesarios. Esta influencia genera un impacto en el ámbito político y económico porque, a

juicio del académico, “tanto los gobiernos como las instituciones privadas autocensuran las críticas a la República Popular China por temor a perder negocios o inversiones del país” (Ellis, 2018).

En relación con Panamá El Profesor Ellis es de la opinión que la presencia comercial de la República Popular China es ya significativa y su expansión le dará a la República Popular China un importante apalancamiento sobre el gobierno panameño, erosionando aún más la influencia significativa de los Estados Unidos sobre el principal centro comercial y punto estratégico de América Central (Ellis, 2018).

La República Popular de China ha logrado cimentar un posicionamiento cada vez mayor publicitando su política de no intervencionismo, comercio libre y bajo una nueva imagen pacífica. Esta estrategia que fue generada por la década de los 70s, pero anunciada y establecida desde 2008 a juicio de Ellis ha logrado transformar el orden mundial para su propio beneficio (Ellis, 2018). Aunque Ellis apunta a una distracción de los Estados Unidos como la causa del posicionamiento de China que busca la subordinación de otros en su propio beneficio y probablemente marginar a Estados Unidos (Ellis, 2018), lo cierto es que hubo un desapego hacia la región que Estados Unidos intentó corregir en 2015 con motivo de la celebración de la Cumbre de las Américas en la Ciudad de Panamá e instó al llamado Acuerdo Transpacífico, que involucraría a algunos países de América Latina y Asia como Chile y Japón. En ese entonces la administración en Pekín descartó cualquier tipo de disputa sobre la influencia de ambos países en la región de América Latina destacando la posición de China basada en el respeto mutuo y la no intervención en los asuntos internos de cada país. China destacó los beneficios de la relación China-América Latina y negó categóricamente la posibilidad de disputa, afirmando que “no afecta, no excluye y no está dirigida contra las relaciones con otros países” (Hua, 2015).

Aunque las críticas contra China parecen inflexibles, ésta presenta una imagen inalterable alejada de desafíos y confrontación hacia la hegemonía de la región, enfatizando en su política exterior hacia América Latina orientada a consolidar la amistad en un ambiente pacífico y de cooperación.

China mantiene una política exterior en consonancia con su política interna que busca el fortalecimiento del respeto internacional y el reconocimiento de su política de “Una China”,

expresando respeto por las relaciones entre los países y no practica una política de intervención. A pesar de las distintas corrientes a favor y en contra, la llegada de China más que una amenaza supondría un equilibrio de las fuerzas, por un lado, y, por el otro, bajo negociaciones bien llevadas, una oportunidad de desarrollo, crecimiento y conocimiento para solventar las necesidades de la región.

Las preocupaciones manifiestas por los Estados Unidos no encuentran una real atención y son desestimadas aún más debido a los cambios de la actual administración en cuanto al comercio con América Latina. Además de las políticas de proteccionismo comercial de Estados Unidos, la inconformidad en relación con el Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP), la renegociación del TLCAN o la construcción de un muro en la frontera Sur son acciones que lejos de reafirmar las relaciones han marcado incertidumbres en la relación de Latinoamérica con Estados Unidos.

Las lecciones aprendidas de otros estados constituyen elementos de información para la toma de decisiones en aspectos que inciden tanto en la política doméstica como en la extranjera. En ese sentido, la capacidad negociadora y los beneficios a alcanzar deben ser estudiados y estructurados en un marco donde la transparencia sea un pilar ineludible.

Es innecesario afirmar que la imagen que China ha desplegado hasta ahora es ilusoria, como también el hecho que necesariamente exista una connotación negativa en cada aspecto que su estrategia lleve a cabo. La República Popular China realiza avances innegables en el posicionamiento como potencia en la región Latinoamericana frente a un evidente descuido de Estados Unidos en la región afianzado con los cambios y decisiones emanadas de la actual administración. La República de China tiene la potestad de generar negociaciones disímiles en cuanto al par negociador se refiere.

Y es en ese sentido que la República de Panamá debe avanzar. A diferencia de otros estados Panamá posee elementos invaluable como los bienes y servicios ofrecidos, pero principalmente, su posición geográfica.

Con base en esto, la República de Panamá tiene una mejor posición como negociador en relación con otros estados. No se debe suponer que China tomará ventaja si Panamá, en

primer lugar, fortalece la estructura de toma de decisiones basado en estrategias plenamente identificadas para el logro de objetivos claros de desarrollo previamente trazados.

En segundo lugar, Panamá debe mantenerse en constante preparación para entender su entorno y su rol; y además debe tomar decisiones informadas, apelando a la transparencia y a la rendición de cuentas. Las condiciones y características, así como los recursos que posee Panamá constituyen los elementos que la colocan en una posición ventajosa para una negociación ambiciosa.

Su proyección internacional despierta el interés tanto para Estados Unidos como para el resto de los países de la región por lo que las decisiones tomadas pueden ser un modelo a seguir para aquellos que promuevan el desarrollo a través del establecimiento de relaciones con China. De igual manera, el comportamiento que se despliegue será seguido por Estados Unidos por tratarse del principal socio en materia de seguridad en la región.

Debido a este escenario la República de Panamá debe constituirse en un actor que vele por los intereses nacionales, evitando convertirse en el patio de disputas de las potencias. Esto además de comulgar con la esencia de la República de Panamá salvaguardará los intereses nacionales y preservará un entorno apropiado para el resto de los actores en la región. Y es que aunque las disputas que surjan entre la República Popular China y Estados Unidos generan una tensión internacional lo cierto es que asumiendo neutralidad e imparcialidad Panamá logra un ambiente propicio para la resolución de las desavenencias.

VII. Conclusión

Una vez analizados los aspectos que determinan y enmarcan el desarrollo de las actividades de China alrededor del mundo y, en especial en Latinoamérica, algunas consideraciones merecen especial énfasis y que pueden aclarar el papel que nuestra República debe adoptar.

En primer lugar, el establecimiento de las relaciones de China en la región Latinoamericana no ha sido fortuito y obedece a un planeamiento estratégico y ordenado de la República basado en sólidos principios de respeto en donde se pone de manifiesto la búsqueda de beneficios de ambos participantes. En este sentido hay que resaltar que, en el sistema internacional las relaciones entre países buscan la satisfacción individual de los actores, si

alguna de las partes no gestiona de la mejor manera la búsqueda en la satisfacción de sus propios intereses, verbigracia las acusaciones o ejemplos resaltados en otras latitudes es responsabilidad primaria del propio país o estado negociador. Por ello, no puede atribuirse los fallos directamente a China si el país con que se negocia no cuida sus propios intereses.

Lo anterior descansa en el respeto, cooperación y ambiente amigable y pacífico de la política de China basada principalmente en “el principio de no injerencia en los asuntos internos de otros países” (Wenping, 2007, p.3) que independientemente de las negociaciones y actividades es un principio que permanece inmutable.

De igual manera, y ante la innegable variedad de oportunidades de desarrollo la madurez política del país y el respeto al principio de la no injerencia jugarán un papel preponderante en la toma de decisiones. De acuerdo a la teoría, Keohane y Nye caracterizan la interdependencia compleja como la multiplicidad de canales que conectan a las sociedades desde las élites gubernamentales hasta las ONG, bancos y corporaciones.

En este caso, las compañías multinacionales influyen en las relaciones internas y externas: “las políticas internas de los diferentes países se interfieren entre sí cada vez más” (Keohane & Nye, 1988, p.41), por lo que hay una ausencia de una jerarquía en la agenda interestatal; En este sentido, las agendas de los asuntos exteriores de los Estados son amplias y diversificadas (p.42). Basado en estos supuestos Panamá tendrá acceso a esta multiplicidad y será la capacidad de sus gobernantes, una sólida estructura institucional y la transparencia los elementos rectores en este escenario que permitan el mantenimiento de la toma de decisiones soberanas e informadas exclusivamente a la república canalera.

Actualmente, las interrelaciones entre estados se definen por el principio de cooperación. Las agendas internacionales contienen innumerables temas como económicos, ecológicos, energéticos y culturales, que han reemplazado a los tradicionales, dando lugar a nuevas dinámicas entre actores para crear procedimientos, reglas o instituciones de acuerdo con las operaciones requeridas para el desempeño y permitiendo a los gobiernos regular y controlar (nacional e internacionalmente) relaciones transnacionales e interestatales (Keohane & Nye, 1988, p.41).

En este sentido, la República de Panamá tiene la responsabilidad insoslayable de cuidar sus propios intereses mientras atiende a los principios que identifican a la población basado en la realidad histórica y social: honestidad, cooperación, respeto mutuo. La República de Panamá debe observar y aplicar aquellas lecciones aprendidas de su entorno y buscar, en una relación ganar-ganar, las mayores ventajas que sin lesionar esta nueva relación permitan el beneficio y desarrollo mutuo. Las bases de las relaciones internacionales han cambiado, en el pasado imperaba la conquista, la ocupación y la balanza hegemónica de los dominantes, actualmente la interacción de las relaciones internacionales ha variado hacia la búsqueda de la satisfacción de intereses comunes. La República Popular China ha manifestado el interés de formar parte en este sistema internacional buscando una imagen amigable. Panamá, si bien debe proteger sus intereses debe ser objetiva y entrar en una relación despojada de etiquetas amenazantes manteniendo su dignidad y soberanía. Esta es la mejor forma de llevar adelante con miras a obtener frutos positivos para todos los involucrados.

La República de Panamá está a la búsqueda de un desarrollo económico óptimo y ha inclinado su interés hacia la nueva tendencia mundial. Aunque esta decisión representa retos y cambios positivos, Panamá aún debe crecer. El manejo erróneo de las relaciones internacionales, así como los diversos desaciertos en diversos temas suponen una desventaja en esta nueva relación. Si a esto se suma el hecho que Panamá ha contratado firmas extranjeras para hacer frente a las negociaciones con China, demuestra un aparente y tácito reconocimiento de incapacidad técnica negociadora enviando un mensaje confuso a la comunidad. La República Popular China está en todo su derecho de negociar y gestionar a su entero favor, y es responsabilidad de Panamá asumir compromisos cónsonos a las capacidades mirando las lecciones aprendidas de otros países que, de ser cometidos en el caso de Panamá, representarían mayores desatinos tanto a lo interno como a lo externo del país.

La República de Panamá posee condiciones geográficas envidiables que representan una gran ventaja en cuanto a agricultura, ganadería, entre otros. Aprovechar el conocimiento tecnológico que ofrece China para el desarrollo de la producción nacional, por un lado y, la voluntad estatal de apoyar al productor por el otro, permitirán un desarrollo conjunto del país en una relación ganar-ganar tan promulgada por ambas partes. El descuido del lado

panameño no podrá ser subsanado por las mejores intenciones de China que, en virtud del principio de la no intervención, (también aplicado a la producción nacional) deberá mantenerse al margen.

References

- (NDRC) National Development and Reform Commission, the People's Republic of China. (2015, March 28). Vision and Actions on Jointly Building Silk Road Economic Belt and 21st-Century Maritime Silk Road. Retrieved 22 August, from http://en.ndrc.gov.cn/newsrelease/201503/t20150330_669367.html
- Acharya, A. (2008). Theoretical Perspectives on International Relations in Asia. In D. Shambaugh, & M. Yahuda, *International Relations of Asia*. Rowman & Littlefield Publishers, Inc.,.
- Bandurski, D. (2009, November 12). Is China's new communications worldview coming of age? *China Media Project*. Retrieved October 3, 2018, from <http://chinamediaproject.org/2009/11/12/is-chinas-new-communications-worldview-coming-of-age/#comment-1092>
- Borón, A. (2006). *Empire and Imperialism*. Cuba: ALBA Cultural Fund.
- Dinatale, M. (2018, Enero 28). Tras la polémica por su eventual uso militar, la estación espacial de China en Neuquén ya empezó a funcionar. *Infobae*. Retrieved October 24, 2018, from <https://bit.ly/2qGepVV>
- Domínguez, J., Amy, C., Corrales, S., Golob, S., Kennedy, A., Liebman, A., . . . Ryu, Y. (2006). *China's Relations With Latin America: Shared Gains, Asymmetric Hopes*. Inter-American Dialogue, Harvard University.
- Editor. (2018, Agosto 20). Panamá continúa negociación de TLC con China. *Panamá Today*. Retrieved Octubre 10, 2018, from <https://www.panamatoday.com/es/economy/panama-continua-negociacion-de-tlc-con-china-7615>

- Editor. (2018, Agosto 20). Panama continues negotiation of FTA with China. *Panamá Today*. Retrieved October 15, 2018, from <https://www.panamatoday.com/economy/panama-continues-negotiation-fta-china-7615>
- Editor. (2018, Febrero 11). Panamanian Vice President defends the "new paradigm" in the business world . Retrieved Octubre 16, 2018, from <https://www.panamatoday.com/economy/panamanian-vice-president-defends-new-paradigm-business-world-8278>
- EFE. (2017, July 7). China's GDP rises 6.9 percent in second quarter. *EFE*. Retrieved from <https://www.efe.com/efe/english/business/china-s-gdp-rises-6-9-percent-in-second-quarter/50000265-3327639>
- Ellis, R. (2018, February 2). *It's time to think strategically about countering Chinese advances in Latin America*. Retrieved from Global Americans: <https://bit.ly/2RS5w7n>
- Esteban, M., & Otero-Iglesias, M. (2015, April 9). What can we expect from the new Silk Road and Asian Infrastructure Investment Bank led by China? *Real Instituto Elcano*. *ARI 19/2015*, 1-10.
- Expansión.Com/EFE. (2017, January 20). China's GDP grows by 6.7% in 2016. *Expansión*. Retrieved July 2, 2018, from <http://www.expansion.com/economia/2017/01/20/588191b646163fca548b45ab.html>
- Fan, Z. (2018, Septiembre 17). *Five trends shaping the future of e-commerce in China*. *World Economic Forum 17 Sept 2018*. Retrieved from World Economic Forum: <https://www.weforum.org/agenda/2018/09/five-trends-shaping-the-future-of-e-commerce-in-china/>
- Fensom, A. (2017). China's GDP Growth: Slow and Slower? *The Diplomat*. Retrieved July 18, 2018, from <http://thediplomat.com/2017/01/chinas-gdp-growth-slow-and-slower/>

- Hillman, J. (2018, January 25). China's Belt and Road Initiative: Five Years Later. *CSIS Center for Strategic & International Studies*. Retrieved October 10, 2018, from <https://bit.ly/2En6O4w>
- Hu, J. (2007, October 15). *Report to the Seventeenth National Congress of the Communist Party of China*. National Congress of the Communist Party of China. Retrieved August 24, 2018, from <http://www.china.org.cn/english/congress/229611.htm>
- Hua , C. (2015, April 11). Chinese Presence in Latin America. *Diario de Cuyo*. Retrieved August 24, 2017, from http://diariodecuyo.com.ar/home/new_noticia.php?noticia_id=664108
- ILO Americas Technical Reports. (2017). China's impact on the quantity and quality of employment in Latin America and the Caribbean. (ILO Americas Technical Reports, Ed.) *Lima: International Labor Organization. Regional Office for Latin America and the Caribbean, 103*. Retrieved August 30, 2018, from http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_554732.pdf
- Keohane , R., & Nye, J. (1988). *Power and interdependence: World Politics in Transition*. Buenos Aires: Latin American Publishing Group.
- Kurlantzick, J. (2007). *Charm offensive: How China's soft power is transforming the world*. New Haven CT: Yale University Press.
- Lissardy, G. (2018, Agosto 15). Nueva ruta de la seda de China: los países de América Latina que ya se unieron al gigantesco proyecto (y las dudas de que ese proyecto sea en beneficio mutuo). *BBC News Mundo, Nueva York*. Retrieved October 21, 2018, from <https://bbc.in/2wa6n9V>
- Muñoz González, R., & Ramírez Cruz, Z. (2012). Theoretical considerations in regard to a new model of integration and development in Latin America and the Caribbean. *Journal Encrucijada Americana, Year 5(Nº 2)*.
- Nye, J. (1990). *Bound to Lead: The Changing Nature of American Power*. New York: Basic Books.

- Nye, J. (2004). *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. New York: Public Affairs.
- Nye, J. (2006, February 23). Think Again: Soft Power. *Foreign Policy*. Retrieved October 3, 2018, from <https://foreignpolicy.com/2006/02/23/think-again-soft-power/>
- OECD. (n.d.). Retrieved October 16, 2018, from The Observatory of Economic Complexity: <https://atlas.media.mit.edu/es/profile/country/ury/>
- People.cn. (2015, June 10). More than 12 countries responded to the “One Belt, One Road” project as the main way. *People's Network*. Retrieved August 22, 2016, from <http://finance.people.com.cn/n/2015/0610/c1004-27128806.html>
- Priscilla, P. (2018, Junio 22). Inversiones chinas en proyectos clave en Panamá superan los \$2,585 millones. *ElCapitalFinanciero.com*. Retrieved Octubre 20, 2018, from <https://elcapitalfinanciero.com/inversiones-chinas-en-proyectos-clave-en-panama-superan-los-2585-millones/>
- Ray, R., Gallagher, K., & Sarmiento, R. (2016-3). *Boletín Económico China-América Latina 2016*. Boston University. Research from the Global Economic Governance Initiative. Retrieved June 4, 2018, from https://www.bu.edu/pardeeschool/files/2016/04/Economic-Bulletin-2016-Spanish.Final_.pdf
- Redacción. (29 de enero de 2018). Ya funciona la estación espacial china en Neuquén. *MinutoNeuquén.com*. Recuperado el 20 de Octubre de 2018, de <https://bit.ly/2zLhd8c>
- Schwartz, F. (1 de February de 2018). Tillerson Raps Russia, China as ‘Imperial Powers’ in Latin America. *The Wall Street Journal*. Recuperado el 19 de October de 2018, de <https://on.wsj.com/2nAp2aQ>
- SICE Foreign Trade Information System. (n.d.). Retrieved Octubre 16, 2018, from SICE: <http://english.mofcom.gov.cn/article/newsrelease/significantnews/201810/20181002797625.shtml>
- Suzuki, S. (2009). Chinese soft power, insecurity studies, myopia and fantasy. *Third World Quarterly*, 30(4), 779-793.

- UN ECLAC. (2016). *Economic and Social Panorama of the Community of Latin American and Caribbean States 2015*. Santiago: United Nations. Eclac, 56. Retrieved July 30, 2018, from <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/39826>
- Vásquez, R. (2018, Septiembre 17). China, el trasfondo de un llamado a consultas. *La Prensa*. Retrieved Octubre 22, 2018, from <https://bit.ly/2Fj3iwg>
- Wang, H., & Lu, Y.-C. (August de 2008). The Conception of Soft Power and its Policy Implications: a comparative study of China and Taiwan. *Journal of Contemporary China*, 17(56), 425-447.
- Wenping, H. (2007). The balancing act of China's Africa policy. *China Security*, 3(3), 23-40.
- Xinhua. (2017, February 16). Chinese investment in Latin America grew in 2016. *Granma*. Retrieved July 2, 2018, from <http://www.granma.cu/mundo/2017-02-16/inversion-china-en-america-latina-crecio-en-el-2016-16-02-2017-23-02-54>
- Yamei, E. (2018, Julio 11). Panama, China launch free-trade talks for mutual benefit. *Xinhuanet*. Retrieved Octubre 16, 2018, from http://www.xinhuanet.com/english/2018-07/11/c_137316572.htm
- Zhan, Z., & Haijun, L. (2003). Guoji zhengzhi zhong de zhongguo ruan shili san yaosu. *Zhongguo tese shehui zhuyi yanjiu*, 4, 46.
- Zheng, B. (2009, October 30). Enhancing soft power, using 'smart power' to effect: thoughts on our country's present strategy for external news transmission. *China Journalist*. Retrieved October 15, 2018, from <http://www.baoye.net/News.aspx?ID=294568>